Carta Patrimonial de Arahal

Actualidad

La historia de cómo la Virgen de Guadalupe llegó a Arahal: memoria, promesa y salvación

La travesía atlántica de Juan Leonardo Malo Manrique: un naufragio, un voto de fe y el origen de la devoción guadalupana en la Iglesia del Santo Cristo de Arahal.



FECHA

13 de septiembre de 2026

Las devociones del Antiguo Régimen nunca permanecieron estáticas ni confinadas a su lugar de origen: cruzaron océanos junto a los viajeros que desafiaban la Carrera de Indias y retornaban a la península transmutadas en memoria tangible, exvoto y patrimonio histórico.

El lienzo de la Virgen de Guadalupe que hoy se custodia en la Iglesia del Santo Cristo de Arahal no es fruto de la casualidad, sino el resultado material de una experiencia limitada y de un nombre propio: Juan Leonardo Malo Manrique , comerciante de libros y vecino arahalense cuya biografía quedó indisolublemente ligada a la circulación cultural y espiritual entre dos mundos.

La llegada de esta singular obra responde a una rigurosa trama de promesas cumplidas, piedad mariana y legado arquitectónico articulado en torno a tres ejes fundamentales.

El voto en la tormenta y el origen de un templo

La tradición oral y documental sitúa el punto de inflexión de esta historia en una de las travesías atlánticas de Malo Manrique rumbo al virreinato:

• El naufragio inminente: Enfrentado a la furia del océano y al peligro cierto de muerte, el indiano arahalense encomendó su salvación a la doble intercesión del Cristo de la Misericordia y de la Virgen de Guadalupe, logrando salir con vida del trance.

• La promesa materializada: Como gratitud y testimonio de aquella salvación milagrosa, nació el empeño que cristalizaría en la erección de la Iglesia del Santo Cristo, erigiéndose el edificio no solo como espacio litúrgico, sino como un colosal monumento votivo.

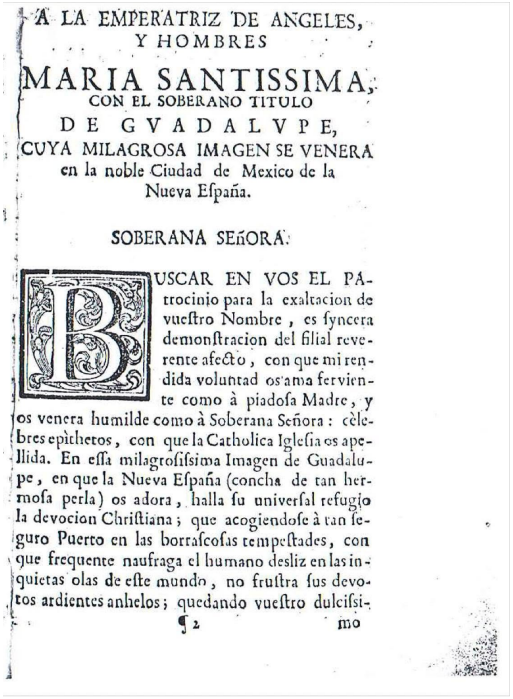


<font dir=

El impresor devoto: pluma, estampas y memoria mural

El influjo de Juan Leonardo Malo Manrique no se limitó a costear la fábrica del templo; como profesional del libro, utilicé la imprenta para consolidar y propagar este fervor mariano:

La difusión letrada del milagro: Financió e impulsó la edición de textos devocionales dedicados al milagro del Tepeyac, logrando que el culto novohispano arraigara con fuerza en la comarca. En un prólogo conservado en la Biblioteca Nacional de España, el propio Malo Manrique deja constancia de su vivencia al definir a la Señora como un «seguro puerto en las borrascosas tempestades».



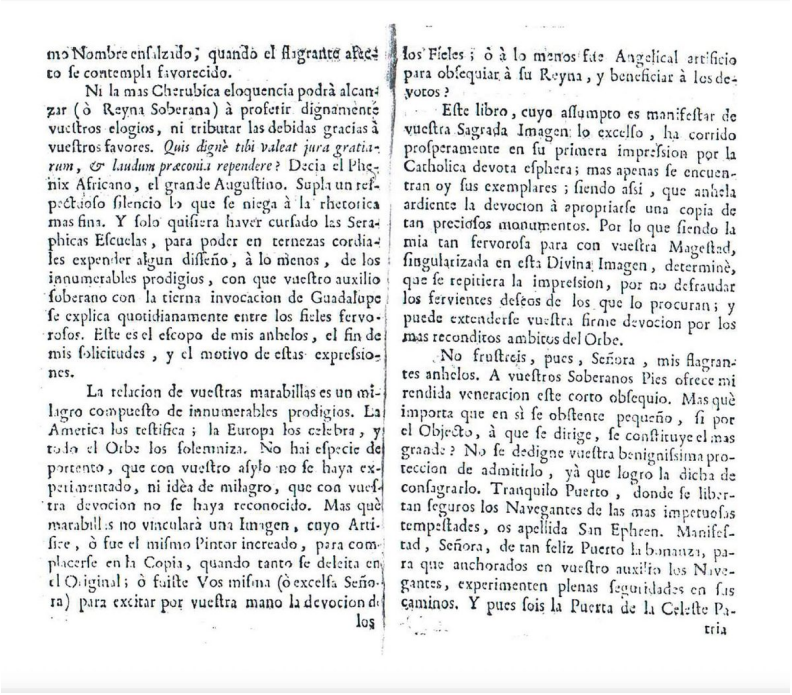
A LA EMPERATRIZ DE ANGELES,
Y HOMBRES
MARIA SANTISSIMA,
CON EL SOBERANO TITULO
DE GVADALVPE,
CUYA MILAGROSA IMAGEN SE VENERA
en la noble Ciudad de Mexico de la
Nueva Eſpaña.

SOBERANA SEñORA.

BUSCAR EN VOS EL PAtrocinio para la exaltacion de vueſtro Nombre, es ſyncera demonſtracion del filial reverente afecto, con que mi rendida voluntad os ama fervientе como à piadoſa Madre, y os venera humilde como à Soberana Señora: celebres epithetos, con que la Catholica Igleſia os apellida. En eſſa milagroſiſsima Imagen de Guadalupe, en que la Nueva Eſpaña (concha de tan hermoſa perla) os adora, halla ſu univerſal refugio la devocion Chriſtiana; que acogiendoſe à tan ſeguro Puerto en las borraſcoſas tempeſtades, con que frequente naufraga el humano desliz en las inquietas olas de eſte mundo, no fruſtra ſus devotos ardientes anhelos; quedando vueſtro dulciſsi-

¶ 2 mo

<font dir=



mo Nombre enſalzado; quando el flagrante afecto ſe contempla favorecido.

Ni la mas Cherubica eloquencia podrà alcanzar (ò Reyna Soberana) à profetir dignamente vueſtros elogios, ni tributar las debidas gracias à vueſtros favores. *Quis dignè tibi valeat jura gratiarum, & laudum præconia rependere?* Decia el Phenix Africano, el grande Auguſtino. Supla un reſpectuoſo ſilencio lo que ſe niega à la rhetorica mas fina. Y ſolo quiſiera haver curſado las Seraphicas Eſcuelas, para poder en ternezas cordiales expender algun diſſeño, à lo menos, de los innumerables prodigios, con que vueſtro auxilio ſoberano con la tierna invocacion de Guadalupe ſe explica quotidianamente entre los fieles fervoroſos. Eſte es el eſcopo de mis anhelos, el fin de mis ſolicitudes, y el motivo de eſtas expreſsiones.

La relacion de vueſtras marabillas es un milagro compueſto de innumerables prodigios. La America los teſtifica; la Europa los celebra, y todo el Orbe los ſolemniza. No hai eſpecie de portento, que con vueſtro aſylo no ſe haya experimentado, ni idèa de milagro, que con vueſtra devocion no ſe haya reconocido. Mas què marabillas no vinculará una Imagen, cuyo Artifice, ò fue el miſmo Pintor increado, para complacerſe en la Copia, quando tanto ſe deleita en el Original; ò fuiſte Vos miſma (ò excelſa Señora) para excitar por vueſtra mano la devocion de los

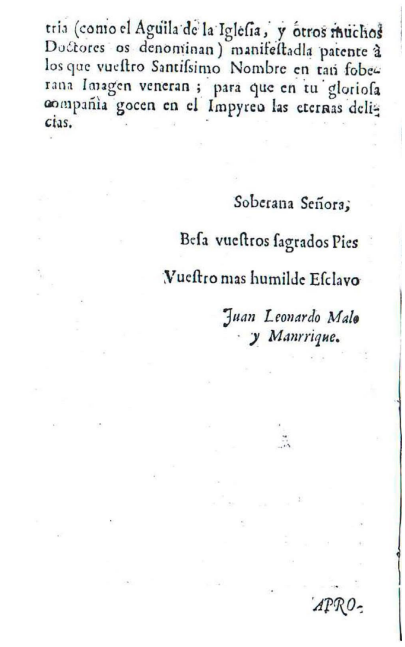
los Fieles; ò à lo menos fue Angelical artificio para obſequiar à ſu Reyna, y beneficiar à los devotos?

Eſte libro, cuyo aſſumpto es manifeſtar de vueſtra Sagrada Imagen lo excelſo, ha corrido proſperamente en ſu primera impreſsion por la Catholica devota eſphera; mas apenas ſe encuentran oy ſus exemplares; ſiendo aſsi, que anhela ardiente la devocion à apropriarſe una copia de tan precioſos monumentos. Por lo que ſiendo la mia tan fervoroſa para con vueſtra Mageſtad, ſingularizada en eſta Divina Imagen, determinè, que ſe repitiera la impreſsion, por no defraudar los fervientes deſeos de los que lo procuran; y puede extenderſe vueſtra firme devocion por los mas reconditos ambitos del Orbe.

No fruſtreis, pues, Señora, mis flagrantes anhelos. A vueſtros Soberanos Pies ofrece mi rendida veneracion eſte corto obſequio. Mas què importa que en sì ſe obſtente pequeño, ſi por el Objecto, à que ſe dirige, ſe conſtituye el mas grande? No ſe dedigne vueſtra benigniſsima proteccion de admitirlo, yà que logro la dicha de conſagrarlo. Tranquilo Puerto, donde ſe libertan ſeguros los Navegantes de las mas impetuoſas tempeſtades, os apellida San Ephren. Manifeſtad, Señora, de tan feliz Puerto la bonanza, para que anchorados en vueſtro auxilio los Navegantes, experimenten plenas ſeguridades en ſus caminos. Y pues ſois la Puerta de la Celeſte Patria

tria

<font dir=



tria (como el Aguila de la Igleſia, y otros muchos Doctores os denominan) manifeſtadla patente à los que vueſtro Santiſsimo Nombre en tan ſoberana Imagen veneran; para que en tu glorioſa compañia gocen en el Impyreo las eternas delicias.

Soberana Señora;

Beſa vueſtros ſagrados Pies

Vueſtro mas humilde Eſclavo

Juan Leonardo Malo
y Manrrique.

APRO-

<font dir=

La huella en los muros del templo: La memoria de aquel rescate marítimo trascendió la palabra escrita para quedar fijada plásticamente en el programa de pinturas murales del propio templo del Santo Cristo, donde la tormenta y la angustia del mar dialogan directamente con el espectador.

El diálogo simbólico en el Santo Cristo

Dentro del espacio sagrado, el lienzo guadalupano cobra una trascendencia que desborda el mero coleccionismo artístico:

Una retórica de salvación compartida:La obra interactúa de manera constante con la imagen titular del Cristo de la Misericordia y con la propia arquitectura que la acoge, configurando un mismo mensaje teológico: la confianza inquebrantable en medio de la tribulación, el refugio protector ante el abismo y la fe como tabla de salvación frente a las pruebas más extremas de la existencia humana.

El cuadro de la Virgen de Guadalupe se revela así como una de las piezas más elocuentes del patrimonio arahalense, donde el arte virreinal, la biografía de un mercader y la memoria de una promesa continúan hablando con la misma fuerza que hace tres siglos.

Ayuntamiento de **Arahal**

Página web: www.arahal.es
Correo de contacto: ayuntamiento@arahal.org
Dirección postal: Plaza de la Corredera, 1, 41600 Arahal (Sevilla)
Teléfono: 955 84 10 33